



**Diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos**  
 Pensar la escuela y la universidad en tiempos de desigualdad, contra-conducta y nuevas subjetividades



El estado de “crisis” que se ha venido inventado en los tiempos actuales, por diversas razones, en especial por la reactualización del capitalismo en el siglo XXI, los movimientos sociales y la emergencia de nuevas dinámicas en relación con los sujetos y sus posibilidades de constitución, hace que la educación y la pedagogía tengan un juego de acciones y responsabilidades como nunca en la historia. La educación y su forma moderna escuela-universidad se ven obligadas a salir de su espacio conservador y transmisor de la cultura y las modelaciones de la sociedad para pensar, recrear y comprender a los sujetos en dinámicas atravesadas por escenarios de transformación acelerada: tecnológicos, identitarios, emocionales, económicos y sociales. Pero a su vez, la educación y pedagogía requieren volver a sus orígenes y raíces centradas en la formación y las posibilidades de multitudes de personas que no encajan en los circuitos mundiales del capital y son marginados, olvidados, excluidos y vulnerabilizados.

Estas consideraciones anteriores nos lleva como Área Disciplinar de Posgrados en Educación constituida por la proyección del Doctorado en Pedagogía y Didáctica DPD la Maestría en Educación y la Especialización en Necesidades de Aprendizaje en Lectura, Escritura y Matemáticas a convocar a investigadores, profesores, estudiantes, grupos de investigación, encargados de la orientación y diseño de políticas públicas en educación, redes académicas, al VII congreso de Investigación y Pedagogía con los ejes de discusión diversidad, diferencia y sujetos contemporáneos.

Como ha sido costumbre en las seis versiones anteriores del congreso los grupos que sostienen las líneas de investigación relacionadas con el área disciplinar de posgrados en educación coordinan las mesas temáticas ofertadas para la presentación de ponencias, conferencias, talleres, paneles y mini cursos (conferencistas invitados).



## VOCES DE LA INFANCIA, ENTRE SUEÑOS Y PENSAMIENTOS

**Autor:**

**Rivera Monsalve, Viviana Patricia**

Estudiante de licenciatura en educación infantil, Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia y perteneciente al grupo de investigación: AIÓN: tiempo de la infancia

**Correo electrónico:** [viviana.rivera01@uptc.edu.co](mailto:viviana.rivera01@uptc.edu.co)

**Eje temático:** Estudios en Infancias

**Resumen:** Voces de la infancia, entre sueños y pensamiento, hace parte de la revisión documental de los libros *Pensando la filosofía*, *Pregúntele al filósofo*, *filosofando con el universo* productos de los campamentos filosóficos organizados por el grupo de investigación Aión: tiempo de la infancia y Gifse, pertenecientes a la Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia. Esta ponencia converge en los sueños como potenciadores de la razón a través de preguntas que suscitan en la infancia un estado de inquietud, que, entre puntos de fuga, transita a través encrucijadas oníricas y pliegues del tiempo soñador. El resultado de esta revisión documental deja como reflexión que, al reconocer las voces de la infancia desde *preguntas y frases soñadoras*, brinda una ventana hacia un mundo interior lleno de significado y sabiduría, un mundo en el que se reconoce el potencial de los sueños para revelar aspectos profundos de las experiencias en la vida cotidiana, llevando así a otros lugares, a otros ojos y a otros oídos en el que la infancia resuena con sus voces,

## **Introducción**

Leer un libro es una experiencia que invita a sumergirse en un océano de conocimiento, imaginación y emociones. Significa abrir las puertas de la mente y permitir que las palabras impresas en las páginas transporten a lugares lejanos, a épocas pasadas o futuras, e incluso a realidades completamente distintas. Leer entonces los libros *Pensando la filosofía*, *Pregúntele al filósofo*, *filosofando con el universo* los cuales cobijan las voces de la infancia es un viaje mucho más profundo y reflexivo hacia los cimientos mismos de la existencia.

En estas inquietudes se suscita una sensibilidad distinta, una sensibilidad que habita en los sueños, que, al ser una ventana al mundo interior, una vía de acceso a los pensamientos y deseos más profundos, permiten exteriorizar otras formas de pensar, de sentir y de ver el mundo. En este orden de ideas, estos libros acunan una nueva categoría, preguntas y frases soñadoras, aquellas que deviene de un tiempo otro, no cronológico y se alberga en un estado de aión, es decir, en un estado de libertad, de disfrute, y de posibilidad. Así pues, este recorrido por las voces soñadoras de la infancia, es una invitación a contemplar-se dentro la realidad desde una mirada amplia y emancipadora.

## **Metodología**

La investigación se sitúa en un marco de rastreo teórico-documental, fundamentado en el análisis de los libros: *Pensando la filosofía*, *Pregúntele al filósofo*, *filosofando con el universo*, que forman parte de la colección Expresiones de infancia. Estos libros han sido concebidos como resultado de los campamentos filosóficos organizados por el grupo de investigación Aión: tiempo de la infancia y Gifse, pertenecientes a la Universidad Pedagógica y Tecnológica De Colombia.

Las colecciones voces de la infancia suscita otras maneras de soñar, las frases y pensamientos se entrecruzan con múltiples miradas. El primer libro de esta

colección *Filosofando con el universo* “suscita un tiempo y un espacio para dialogar, reflexionar, vivir experiencias filosóficas” (Suarez y Pulido. 2016.pg 2) experiencias que giran en torno a inquietudes sobre el origen del universo, y el lugar del sujeto en el mundo.

Por otro lado, pregúntele al filósofo, al ser un libro de preguntas, invita a cuestionar-nos abonando el suelo fértil de la curiosidad a través de hilos invisibles que tejen, como lo dice Khoan en Rodríguez, Suarez 2020 “preguntas que le pregunten, que le inquieten, que no sepa la respuesta, que sean de verdad preguntas y que le hagan pensar” es decir, preguntas que no necesariamente buscan una respuesta.

El tercer libro *Pensando la filosofía*, lleva entre sus letras un recorrido por la génesis misma de la filosofía, su para qué y la relación con la infancia. Este recorrido se transita en un juego de doble vía, desde quienes preguntan y quienes responden, un juego en que se relaciona las preguntas y respuestas propias y ajenas (Khoan 2020)

Llegados a este punto, cada libro abordado, permite una conexión con las voces de la infancia, voces que se entrelazan en los sueños en la medida en que estos, posibilitan una libertad en la que el pensamiento transita por su propia autonomía. Lo anterior se vislumbra en el potencial de las siguientes frases y preguntas, que por solo nombrar algunas, atrapan y se cuestionan por:

Preguntas a un filósofo ¿Un filósofo siempre piensa en el otro? SUAREZ, M., & RODRIGUEZ, N. (Coord.)

De la filosofía “Otra forma de ver la vida desde una perspectiva más amplia” SUAREZ, M., & MARIÑO, A. (Coord.)

Del origen del hombre "El origen del hombre fue desde el origen de los monos, luego paso al origen de los muisca, luego pasó a su origen natural o normal, es decir al de ahora", SUÁREZ, M., & PULIDO. (Coord.)

### **De Estrellas Oníricas y Constelaciones de Lógica: Viajando a Través del Espacio que Conecta Sueños y Razones**

Desde tiempos inmemoriales, los sueños han sido una fuente inagotable de misterio y fascinación para la humanidad. En un mundo donde la razón y la lógica gobiernan gran parte de nuestra existencia, los sueños se presentan como puntos de fuga que nos permiten escapar de los confines de la racionalidad y adentrarnos en un universo de posibilidades infinitas. En estos libros, exploraremos el potencial de los sueños como espacios para el pensamiento, desde sus orígenes hasta la experiencia soñadora que acunan las voces de la infancia.

Para comprender el potencial de los sueños, es crucial remontarnos a sus raíces. Desde tiempos ancestrales, diversas culturas han interpretado los sueños como mensajes de los dioses o como conexiones con un plano trascendental de conocimiento. En la antigua Grecia, se creía en el *nous*, el intelecto divino que otorgaba sabiduría a través de los sueños. El filósofo y científico griego, Aristóteles, en su obra "De Insomniis" (Sobre los sueños), escrita alrededor del 350 a.C., analizó los sueños como una manifestación del subconsciente y de los pensamientos ocultos de una persona. Además, en la mitología griega, Morfeo, el dios de los sueños, se destacaba como una entidad que guiaba y moldeaba los sueños de los mortales.

En la cultura aborígen australiana, el concepto de "sueño" o "tiempo del sueño" es fundamental en su cosmovisión. Para los aborígenes, los sueños no solo eran experiencias individuales sino también narrativas sagradas que explicaban la creación del mundo y los seres vivos. Estas historias transmitidas de generación



en generación tenían una fuerte carga espiritual y cultural, que conectaba a las personas con la tierra, los ancestros y los dioses.

Por su parte, las culturas nativas americanas también otorgaban gran importancia a los sueños. Para los nativos americanos, los sueños eran visiones que proporcionaban guía y conocimiento. Los chamanes y líderes tribales interpretaban los sueños para tomar decisiones importantes, como la caza, la guerra o la toma de decisiones comunitarias.

Estos son solo algunos ejemplos de las culturas ancestrales que han dado un valor trascendental a los sueños como una vía de comunicación con lo divino, el subconsciente o el mundo espiritual. A lo largo de la historia, el estudio de los sueños ha continuado evolucionando, la ciencia y la psicología han buscado racionalizar el fenómeno de los sueños, atribuyéndoles significados biológicos y psicológicos. Sigmund Freud (1987) en su obra "La interpretación de los sueños", postula que "los sueños son manifestaciones de deseos reprimidos y conflictos internos". Esta perspectiva, aunque valiosa en su contexto, limita el potencial de los sueños al ámbito de lo psicológico y lo individual. Sin embargo, autores contemporáneos, como Pérez (2017), han enfatizado la importancia de trascender esta visión reduccionista y explorar la dimensión simbólica y colectiva de los sueños como expresiones del inconsciente colectivo.

En este orden de ideas, en la obra de Bachelard (1965) "La Poética del Espacio", encontramos una mirada profunda sobre el potencial de los sueños como espacios de creación y transformación. Bachelard sugiere que en los sueños se manifiestan los lugares íntimos de la psique humana, permitiendo que las emociones y los pensamientos encuentren una forma poética de expresión. Los sueños son, entonces, "territorios donde la lógica y el razonamiento se disuelven, y las imágenes y metáforas adquieren protagonismo, revelando aspectos ocultos y desconocidos de nuestra existencia" (pg. 81). En este sentido, el potencial de

los sueños como espacio para el pensamiento se refleja en la experiencia onírica, escenario donde, las leyes físicas y las limitaciones de la realidad cotidiana se desvanecen, y la imaginación se vuelve libre y desbordante. Los sueños nos invitan a explorar escenarios fantásticos y surrealistas, a experimentar emociones intensas y a desafiar nuestra percepción del tiempo y el espacio.

### **Los sueños en el laberinto de las preguntas: Navegando entre encrucijadas oníricas y voces de infancia**

Al sumergirnos en las páginas de los libros, nos adentramos en un inmenso laberinto del conocimiento, donde las voces de la infancia se erigen como guardianas de secretos milenarios. Cada página es una puerta tallada con símbolos ancestrales, que nos invita a cruzar el umbral entre lo aparente y lo oculto, entre la superficie del papel y la profundidad insondable de las ideas.

En este laberinto, las preguntas de las niñas y los niños que hicieron parte de los campamento filosóficos, son senderos serpenteantes, interconectados y labrados con misterios insondables, como el mítico Teseo en busca del Minotauro, las preguntas de las niñas y los niños orienta en la oscuridad del laberinto una luz de incitación a cuestionar las propias percepciones de un mundo y una vida permeados por la filosofía, estas percepciones se vislumbran en las siguientes preguntas: ¿Jesús era filósofo?" de Andrés Niño, ¿Cómo nació todo? ¿De dónde nació todo? De Cristian Vargas, ¿Por qué hace calor en la tierra? ¿Por qué llueve en la tierra? De Sara Alejandra Hernández, ¿Cuál es la mejor cosa en el mundo? Por Nicolle Tatiana Eslava. Citado en Suarez, M., & Rodríguez, N. (2020). Pregúntele al filósofo.

Vemos entonces, que, al percibir la filosofía como una forma de vida, es más que un simple mapa en este laberinto; es una llama que despierta un amor ardiente hacia el conocimiento. Es un deseo intrínseco de descubrir, aprender y

comprender, O en palabras Leidy Tatiana Pineda Zoto "La filosofía nos sirve en la vida para hacernos razonar frente a nuestra vida, nuestro entorno, nuestras sociedades, el universo y hasta nosotros mismos. Nos hace libres". Citado en Suarez, M., & Mariño, A. (Coord.) (2020). Pensando la filosofía: Cada pasadizo que recorremos en este laberinto del conocimiento es una nueva incógnita que se abre ante nosotros. Las preguntas como espejos reflejando la luz de la sabiduría, revelan fragmentos de una verdad más profunda que aguarda ser comprendida. En este juego de espejos, las preguntas no son solo un medio para expresar ideas, sino un medio para indagar en lo más íntimo del ser humano y en los cimientos mismos del universo.

Como Ariadna ofreciendo el hilo que permitió a Teseo escapar del laberinto, los sueños al ser manifestaciones que se dan en un tiempo otros permiten abrir la puerta a un universo de posibilidades y significados, en una danza eterna entre razón y emoción, mente y corazón. En su esencia onírica, los sueños trascienden las limitaciones del tiempo y el espacio, donde el pasado, el presente y el futuro se funden en un continuo indiferenciado, como lo expone Jung, (2008) "los sueños son portadores de verdades universales que existen más allá del tiempo y el espacio" (p. 93). En esta perspectiva, los sueños conectan con una dimensión intemporal donde las experiencias y sabidurías de toda la humanidad convergen.

Por lo anterior, el laberinto que se atraviesa, en el acto de preguntar desafía a desentrañar-se a partir de las incógnitas más profundas del reconocimiento de si, del otro y lo otro. En palabras de Freire (2013).

"la pregunta se consideraría como un nacimiento que permite el movimiento de la vida, concebida como una condición para aprender, para transformarnos, para ser lo que somos. Podría pensarse como una forma de emancipación, para salir de los letargos de la cotidianidad. Preguntar, preguntarse, podría ser las formas



de irrumpir en lo que acontece para abrir nuevos caminos y desde otros lugares simplemente transitar con nuevos pensamientos. (Pg. 27),

En este orden de ideas, cada rincón oscuro del laberinto encierra una nueva revelación, un nuevo enigma para la imaginación, que, en búsqueda de significado, descubre en los sueños un juego intemporal, un viaje al corazón mismo de las experiencias, donde las preguntas se convierten en los puntos de fuga de la racionalidad imperante. En última instancia, el laberinto que se recorre a través de los sueños no es solo un destino final, sino una travesía sin fin hacia el horizonte en expansión del acto de inquietar. Cada paso dado al interior de estas preguntas y frases soñadora nos lleva en una danza entre la luz y la sombra, entre lo conocido y lo desconocido, encontramos el verdadero valor de la filosofía y el poder eterno de las preguntas que esconden misterios en el laberinto del conocimiento, que, al llegar al fin, nos conecta, como por arte de magia, a un nuevo inicio.

### **Entre pliegues del tiempo: Retratos de la Infancia en los Ojos del Soñador.**

A medida que envejecemos, en ocasiones nuestra relación con el tiempo cambia. El tiempo se convierte en un recurso limitado, un bien preciado que debemos administrar con prudencia. Nos embarcamos en una búsqueda constante por la eficiencia y la productividad, y la experiencia del tiempo se fragmenta en minutos y horas. Los sueños, que alguna vez fluían sin restricciones, pueden quedar relegados a un segundo plano, considerados como meras quimeras de la mente. No obstante, si volvemos nuestra mirada a la infancia y la comprendemos como un estado interior más que como una etapa cronológica, podemos recuperar esa sensibilidad perdida hacia el potencial de los sueños, pues como menciona Khoan (2023) "la infancia es evidentemente una forma de invertir el paso del tiempo o de la temporalidad, es lo contrario de lo que muchos nos dicen, lejos de encajar

en los límites de una edad, la infancia exige sobre todo liberarse del tiempo individual de las edades y encontrar cómplices de todas las edades”

En estas relaciones -infancia-sueños- el tiempo se experimenta de manera diferente desafiando las leyes del crono y adentrándose en heterocronias, que en palabras Foucault (1975) "es un tiempo otro, un tiempo cuya organización no es la misma que la del tiempo adulto. La infancia no es simplemente un momento en la secuencia temporal de la vida, sino un tiempo que tiene sus propias estructuras, sus propias formas de experiencia y de subjetividad" Estas relaciones permiten a los sueños comunicar otras alternativas, producen imágenes distintas, mundos fantásticos dónde todo es posible. Voces de la infancia donde se conjugan aprendizajes sentimientos y expresiones, intercambios de creación que constituyen nuevas experiencias desde el ser, el hacer, el pensar e imaginar, es decir, nuevas formas de soñar el mundo.

El estado de infancia, entonces, nos invita a reavivar el asombro y la capacidad de maravillarnos frente a lo desconocido. Al abrazar esta infancia, nos abrimos nuevamente al flujo atemporal de los sueños, donde el pasado y el presente se funden, y las realidades paralelas se entrelazan en una danza de posibilidades infinitas, aprendemos a soltar las limitaciones impuestas por la linealidad del tiempo y a adentrarnos en el tiempo aiónico de los sueños. En ese espacio, podemos revivir recuerdos con una intensidad vívida, y los acontecimientos pasados cobran nueva vida en el ahora. La dimensión de los sueños se expande, y nos encontramos nuevamente con esa capacidad de abrazar múltiples realidades en una única experiencia, el soñar.

Teniendo en cuenta lo anterior, La sensibilidad hacia los sueños permite reconocer el potencial transformador y liberador que encierran. Los sueños son espejos de nuestro inconsciente, que nos revelan deseos, miedos y anhelos que a menudo quedan ocultos en la vigilia. Al comprender su mensaje y simbolismo,

abrimos puertas hacia el autorreflexión y el autodescubrimiento. El escritor y filósofo francés, Paul Valéry, expresó una vez: "Los sueños son lo que el pensamiento no sabe que piensa". (1955) Esta frase encapsula la naturaleza enigmática y subversiva de los sueños, ya que nos confronta con aspectos de nosotros mismos que, en nuestra vigilia, permanecen ocultos o reprimidos. Los sueños actúan como un espejo del alma, mostrándonos facetas de nuestra identidad que desafían la lógica y revelan la complejidad de nuestra existencia.

Al explorar los sueños, es fundamental abrazar la ambigüedad y la incertidumbre que traen consigo. No podemos comprenderlos plenamente mediante el pensamiento racional y lineal. En cambio, debemos aprender a apreciar su naturaleza enigmática y permitir que nos guíen en nuestro viaje interior. Vemos entonces que el mundo amplio y enigmático espera ser descubierto desde otras miradas, no comunes, sí imaginarios, pero que necesitan de un sentir potente, el de la infancia, donde todo es posible y el asombro no se pierde en la percepción, sino que se mantiene en admiración.

### **Destellos finales del camino recorrido**

Cada libro, es un tesoro en sí mismo, un enigma que se desvela a través de la lectura, una experiencia que solo alcanza su plenitud al leerlos con los ojos de la infancia, aquellos ojos puros y asombrados que contienen la magia de los sueños. En la era del conocimiento digital, la relevancia de leer estos libros, palpables y tangibles, es un acto de resistencia y búsqueda. Leer los libros con otros ojos, con los ojos de la infancia, implica una disposición a dejar atrás la rigidez y la mirada acostumbrada, para abrirnos a una experiencia llena de asombro y maravilla. La infancia es el umbral del descubrimiento, donde cada pregunta es una puerta hacia nuevos mundos y donde la curiosidad no conoce límites.



En Pregúntele al filósofo (2020), las preguntas son el corazón palpitante del libro, y en ellas, como en el reflejo de un espejo mágico, se vislumbran los sueños. Las preguntas son más que meros signos de interrogación, son chispas que encienden la llama del pensamiento y nos llevan a cuestionar lo establecido. La infancia nos enseña a preguntar sin miedo, a sumergirnos en el porqué de las cosas y a encontrar en cada interrogante una oportunidad de crecimiento.

Por su parte Filosofando con el universo (2016), la mirada se vuelve cósmica, y los ojos de la infancia pueden abrazar la inmensidad del cosmos y soñar con las estrellas. La filosofía y la ciencia se entrelazan en un abrazo místico, y los sueños se vuelven viajes intergalácticos hacia lo desconocido. La infancia nos recuerda que somos polvo de estrellas, que en nuestro ser habita el universo entero, y que en cada sueño se esconde una galaxia por descubrir.

En Pensando la filosofía (2020), los pensamientos se vuelven palabras que danzan en el papel, como notas musicales en una sinfonía infinita. Los sueños se convierten en la tinta que da vida a cada idea, y en cada frase, se entreteje el hilo dorado que conecta al filósofo con el lector. La infancia nos enseña que las palabras son juguetes de la mente, que en su magia se esconden puertas hacia otros mundos y que en cada lectura hay un viaje hacia la libertad del pensamiento.

Los sueños son el puente que une estos tres libros, que los entrelaza en una danza poética y filosófica. Los sueños, como los hilos de un telar mágico, tejen una red invisible que conecta las ideas, las preguntas y las frases soñadoras, creando un universo propio donde todo es posible. Los sueños son el lenguaje universal que habla en susurros a cada página, revelando la esencia oculta que yace en el corazón de cada libro. Leer estos libros con los ojos de la infancia es sumergirse en un viaje hacia la esencia misma de la existencia. Es desvelar los secretos que se ocultan detrás de cada palabra, y en cada frase, descubrir una

verdad profunda que resuena en lo más profundo del ser. La infancia nos recuerda que leer es más que decodificar símbolos, es abrir el corazón y el alma a la magia de las palabras y dejarse llevar por la danza de las ideas. Al leer con los ojos de la infancia, los sueños se convierten en guías y maestros, que nos llevan de la mano por los senderos de la imaginación y el conocimiento. Los sueños son faros que iluminan el camino hacia la verdad y la sabiduría, y en su luz, podemos ver más allá de lo aparente y descubrir nuevos horizontes.

La importancia de leer estos libros con los ojos de la infancia radica en la posibilidad de recuperar la maravilla y el asombro que a menudo se pierden en la rutina del día a día. La infancia nos enseña a ver el mundo con nuevos ojos, a percibir la belleza en los detalles más simples y a encontrar la magia en lo cotidiano. En la lectura con los ojos de la infancia, cada frase se convierte en un enigma que nos desafía a buscar respuestas más allá de lo evidente. Los sueños son hilos que tejen una red de significados y significancias, que se entretajan con nuestras vivencias y experiencias, y que nos invitan a explorar el misterio de la existencia.

En conclusión, reconocer las voces de la infancia desde preguntas y frases soñadoras, brinda una ventana hacia un mundo interior lleno de significado y sabiduría, un mundo en el que se reconoce el potencial de los sueños para revelar aspectos profundos de las experiencias en la vida cotidiana, llevando así a otros lugares, a otros ojos y a otros oídos en el que la infancia resuena con sus voces, al reconocer el potencial que poseen los sueños como espacios para el pensamiento más allá de la razón. Desde sus orígenes en las culturas ancestrales hasta la experiencia onírica contemporánea, los sueños han sido fuente de inspiración, sabiduría y transformación.

A través de los sueños, podemos explorar lo más profundo de nuestra psique, conectarnos con nuestro inconsciente colectivo y liberarnos de las restricciones

de la lógica y la razón. Así como lo expresó el poeta Eliot, (1939) "los sueños son puertas que se abren hacia dentro", y al cruzar ese umbral, nos encontramos con un vasto universo de posibilidades y significados que enriquecen nuestra existencia y nos permiten trascender los límites de lo conocido. En este sentido, las preguntas y frases soñadoras, posibilitan conectar la infancia con el universo simbólico, cuestionarse y crear nuevas formas de ver, entender y comprender el mundo. Por lo tanto, escuchas las voces de la infancia que habitan en estos libros, permiten la apertura de nuevos caminos ampliando la comprensión de las formas en que la infancia se expresa y se comunica, transformando sus experiencias y produciendo efectos en la forma en que interactúan con el mundo.

### **Referencias**

Aristóteles. (350 a). De Insomniis. Madrid: Editorial Gredos

Bachelard, G. (1965). La poética del espacio. Fondo de Cultura Económica. México

Eliot, V. (1939). Suelos lucidos. Urano

Freud, S. (1987). La interpretación de los sueños. En El método de la interpretación onírica. (3.a ed., pp.111-120). E. Lejandria.

Freire, P. (2013). Por una pedagogía de la pregunta: Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. (1.a ed., pp. 27-49) Siglo Veintiuno.

Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Siglo XXI.

Guzmán, E. (2001). Los mil abrazos de Morfeo: aproximación al sueño, a los sueños y a los ritmos. Universidad Nacional de Colombia.

Jung, C. (2008). Aión. Contribución a los simbolismos del sí mismo. Paidós.

Pérez, S. (2017). Soñar en la Antigüedad. Siglo Veintiuno





Páez, G (2006). El minotauro en su laberinto. Eidos: Revista de Filosofía de la Universidad del Norte, (5), 94-127.

Prieto Martínez, A. (2009). Prufrock: Entre la realidad y el sueño. Aula: Revista De Pedagogía De La Universidad De Salamanca, 1. <https://doi.org/10.14201/513>

SUÁREZ, M., & PULIDO, O. (Coord.) (2016). Pensado el universo: Voces de la infancia. Rio de Janeiro: NEFI Edições.

SUAREZ, M., & RODRIGUEZ, N. (Coord.) (2020). Pregúntele al filósofo: inquietudes de la infancia. Rio de Janeiro: NEFI Edições.

SUAREZ, M., & MARIÑO, A. (Coord.) (2020). Pensando la filosofía: voces de la infancia Rio de Janeiro: NEFI Edições.

Va ley, P (1955). El delirio de la lucidez. Alicante. Barcelona

Walter, K. (2023). *Paulo Freire: un niño de 100 años*. Homo Sapiens Ediciones. EN. Núcleos de Estudios de Filosofía e Infancia-NEFI